

# Las lecciones de Oaxaca

Flores Marín, Ana Lidya

2016-07-06

---

<http://hdl.handle.net/20.500.11777/1774>

<http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf>

# Las lecciones de Oaxaca

 06/07/2016 04:00

 Publicado por **Ana Lidya Flores**

El comportamiento mediático en torno al movimiento magisterial en Oaxaca era previsible: los medios sostenidos por el presupuesto del gobierno federal vociferan en contra de los maestros de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE) y divulgan todo género de especies para denostar a los profesores. También era previsible que los medios no alineados buscaran las otras historias.

A lo largo de las semanas del conflicto, ha sido posible constatar que la falta de formación crítica de las audiencias ha jugado a favor de la desinformación divulgada por las televisoras. Pero también es un hecho que los “otros medios” han reportado con puntual cuidado los procesos organizativos de ciudadanos “de a pie” que respaldan el movimiento de los profesores que buscan la defensa de la educación pública.

Las industrias mediáticas ofrecen en sus espacios de opinión textos suficientes para entender lo que está ocurriendo. Lamentablemente, quienes no se asoman a los artículos y editoriales, se quedan con una visión tergiversada de la realidad y creen a pie juntillas en las versiones divulgadas por los medios oficialistas: pese a que las jóvenes generaciones prácticamente no ven televisión, los adultos formados por Televisa y sus cabezas parlantes, creen que los profesores de la CNTE son los actuales “transgresores de la ley”, así como en 1994 lo fueron los integrantes del Ejército Zapatista de Liberación Nacional. El procedimiento de crear la imagen del enemigo se reprodujo más tarde con los campesinos de San Salvador Atenco, o más recientemente con los jóvenes normalistas de Ayotzinapa, o a las autodefensas de Tierra Caliente. Hoy, otra vez toca el turno de “los malos” a los profesores oaxaqueños.

La fórmula de la desinformación rinde frutos en algunos sectores. Afortunadamente, escapan a este control los pueblos organizados de Oaxaca, Chiapas, Guerrero, Michoacán, por nombrar algunos. Sus jóvenes profesionistas divulgan en las redes sociales los acuerdos de respaldo al movimiento magisterial. La información fluye en las redes sociales y da cuenta de los procesos organizativos en lejanos pueblos de la sierra, hoy cercanos gracias a la efectiva difusión de las redes de comunicación popular.

Es cosa de tener oídos sensibles y ojos bien abiertos para enfrentar las versiones malintencionadas. El asunto es dedicarle tiempo a revisar y confrontar textos para tomar postura. El país está viviendo un momento delicado y toca asumir la responsabilidad de estar cabalmente informados para saber qué nos toca hacer. Oaxaca está dando muchas lecciones de ciudadanía y no podemos darnos el lujo de no tomar postura en este momento crítico.